

Lubolo es un artefacto de emergencia espontánea, en estado embrionario y de incipiente fabricación. Ha sido testeado en dos diferentes oportunidades, es múltiple.

En su primer versión funcionará como caja musical a escala humana emulando ritmos de Candombe durante el festival Hello Wood 2019 (Hungría), instancia en la que ha sido seleccionado para su construcción.

En su segunda versión, presentado en Espacio LIGA (México), Lubolo se problematiza más fuertemente desde el plano de lo simbólico siendo soporte de mensajes registrados y emitidos por las calles de México.

HELLO WOOD

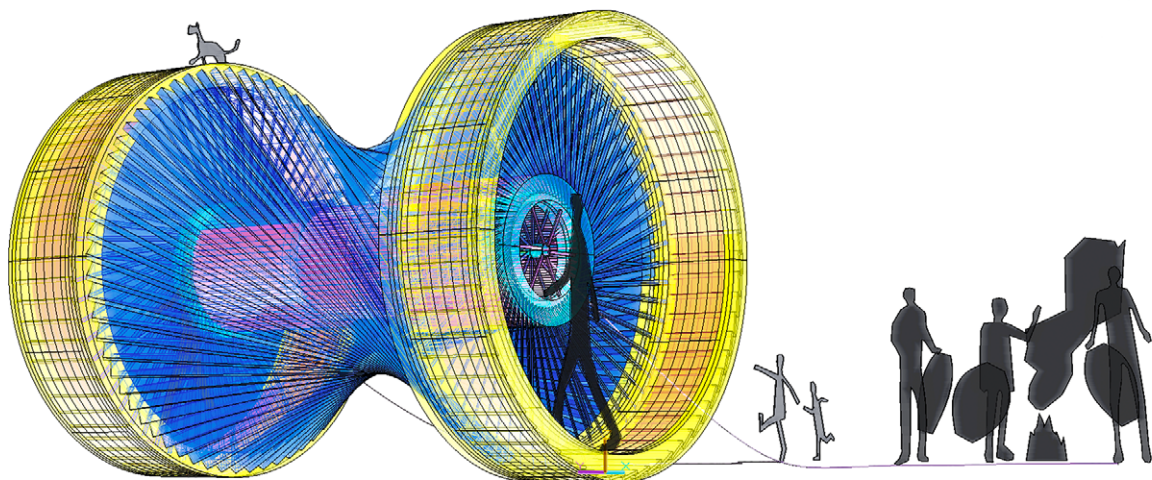


THE LUBOLOS

PROJECT BY
URUGUAYAN
ARCHITECTS:

**Nacho Correa
Santiago Vera
Agustín Dieste
Paco Hernández**

**PARAMETRIC
HUMAN
MOTORIZED
DRUM**



**HELLO
WOOD**

2019 July 15 – 21
Festival for Architecture – Csóromfölde, Hungary



THE LUBOLOS' PROPOSAL.

Our installation project assumes the condition of people in the world as belonging everywhere, and thus taps on the concept of mobility. The physical, haptic reality of the object, like Candombe itself, only truly manifests when in movement, and human action is the source of energy that the mechanical musical instrument we are proposing is powered by. We envisage a sort of twisted hamster wheel, resulting in two twin wheels joined by a ruled surface, with a cylindrical inner core split in 3 sections that mechanically reproduces the percussion rhythms of each of the 3 drums used to play Candombe.

The very existence of Candombe, born during a time when African slaves were allowed to gather at the foot of the city walls, on the fringe of town, is a feat of resiliency and a surprisingly early expression of pride of an oppressed community. We want to invoke that spirit to give us strength in the face of contemporary challenges,

that go deep with what makes us human: other humans. The notion of otherness in culture is double sided. In a way, it is by understanding ourselves as part of a social kinship that we find a frame of reference that helps us underpin who we are and how we perceive and think of ourselves. On the other hand, that same understanding of kin can turn dark when others outside are perceived as a threat. Mass migration is shaping the lives of generations of fractured social groups, and this has happened before. In the centuries spanning from the European imperial expansion that led to the colonization of Africa and the abolition of slavery, millions of African men, women and children were forcibly displaced to profitable extractive and agricultural operations in South America. In Montevideo, a large group of Bantu tribe slaves as well as members of other tribes ended up developing a distinctively local version of a blend of African rhythmic patterns, and the cultural artifact bloomed into the social practice of celebrating



with dance, costumes and performing characters. This cultural expression grew in relevance and popularity even among white people, who painted their face black as a sign of respect to play the drums alongside Africans. Candombe is a core element of the Uruguayan black community's identity, but it's also undeniably a big part of Uruguay's national identity as a whole. Black, white and native people have walked peacefully together to build the Uruguayan nation since 1842, slavery was abolished only 12 years after Uruguay became independent from the Spanish empire in 1830. In a similar way, the proposed large-scale instrument is a double wheel in which people walking on either side are linked by a ruled surface of planks that nod to the drum-making techniques and can be seen both as a sound amplifier and as the material manifestation of the interconnectedness of the destinies of cohabiting cultures.

At the centre of this connecting geometry lies the beating heart of the device, from where the ancestral rhythms of Candombe will ripple out.

The parade is the natural way in which Candombe comes to life, and the practiced pace, rhythms and dances, along with traditional colorful costumes and hats as well as face makeup, will all come together as a culmination of 5 days of communal preparation for an explosive celebration of life and the enjoyment of the result of a massive collective effort.

We will be what we make together, and we will be us because we made together.





**ROADS?
WHERE WE'RE GOING
WE DON'T NEED ROADS**

**THE FUTURE IS WHATEVER
YOU MAKE IT. SO MAKE IT
A GOOD ONE.**

LIGA

LUBOLO

Lubolo es una máquina analógica de registro y reproducción, un dispositivo comunicacional propuesto por un colectivo de arquitectos, explorando la realidad dual de las fronteras políticas y culturales. La práctica del colectivo y de sus miembros individualmente vive de una búsqueda de sentido local en sus actuaciones arquitectónicas, informadas a la vez por manifestaciones de todos los campos de la cultura a escala global. Creemos que hay riqueza en cierta cara del conflicto del encuentro entre diferentes, si bien reconocemos la inevitable realidad de la violencia latente ante la idea del otro. Con la impronta de ser parte de una cultura mestiza de olas migratorias voluntarias y forzadas, implantada en un territorio al que hizo su hogar, queremos plantar cara a desafíos tan contemporáneos y tan viejos como la necesidad históricamente recurrente de vivir unos junto a otros en lugares donde no todos hemos nacido. En la celebración del hecho de compartir un destino por proximidad vemos una enorme oportunidad para conectar con algo de lo que nos hace humanos: vivir entre otros seres humanos distintos.

Proponemos que el artefacto viva tres etapas de un mes de duración cada una. Durante la primera será ensamblado dentro del espacio de exposición de LIGA y los visitantes podrán presenciar el proceso de montaje y puesta en funcionamiento. Durante el segundo mes, el dispositivo estará activo registrando en soportes físicos preguntas que los visitantes quieran que se reproduzcan en espacios públicos y que inviten a reflexionar colectivamente sobre nuestro futuro posible. El tercer mes, Lubolo será retirado de la galería y recorrerá las calles y espacios públicos diseminando las grabaciones

dejadas por los visitantes.

A medio camino entre objeto y espacio, la máquina graba y reproduce, haciendo converger un fonógrafo rudimentario con un activador mecánico a tracción humana. El fonógrafo de Edison, primer dispositivo de registro sonoro, graba físicamente en la superficie de cilindros que giran sobre un eje al tiempo que una púa vibra con las ondas de la fuente de sonido. Al andar a cada lado del dispositivo, como en dos grandes ruedas de hámster, las dos personas que accionan el mecanismo deben coordinar, sin verse, una velocidad pareja, evocando la cooperación con comunicación restringida que ocurre entre quienes aún no hablan la lengua del lugar donde les ha tocado habitar y aún así se unen al esfuerzo colectivo de construir sociedad rompiendo barreras y creando una nueva entidad cultural híbrida. Las dos ruedas de hámster giran libres sobre rulemanes fijos y se vinculan entre sí por una superficie reglada, un hiperboloide de revolución que conecta físicamente ambos destinos, alberga el corazón mecánico del aparato y amplifica los sonidos del mismo hacia los lados.

La experiencia es una invitación disruptiva a hacer oír las voces de personas planteando preguntas hacia el otro lado de las fronteras, las duras entre países y las permeables entre culturas, a escuchar las reverberaciones e identificar entre todo lo que es diferente, aquello que no lo es tanto. Aquello que nos permite entendernos como 'nosotros'.

